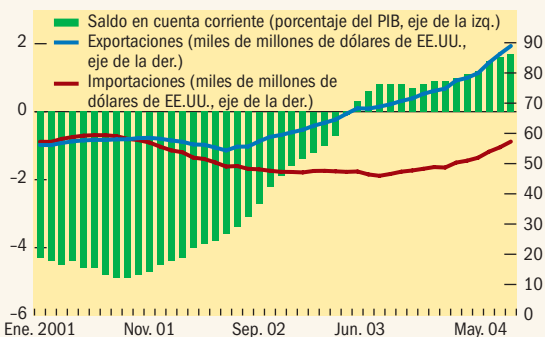


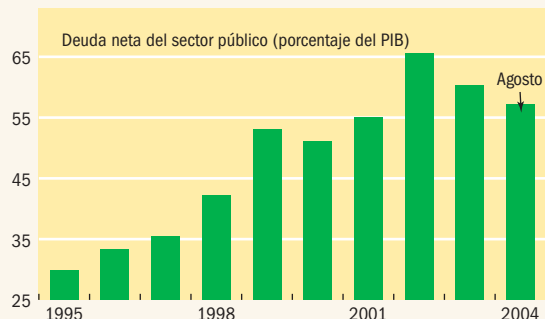
Brasil

La disciplina en la aplicación de políticas macroeconómicas, la mayor competitividad internacional y los avances en las reformas estructurales han reducido los factores de vulnerabilidad en los últimos años, pero persisten importantes desafíos.

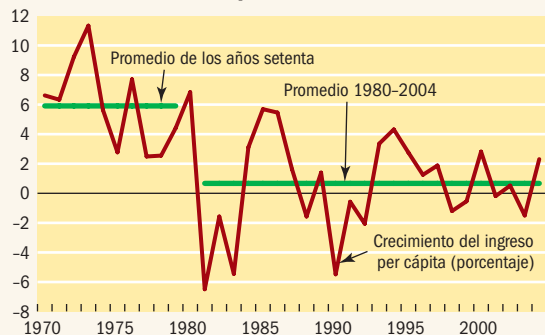
Los resultados de las exportaciones han sido extraordinarios y han contribuido a un cambio espectacular de la cuenta corriente.



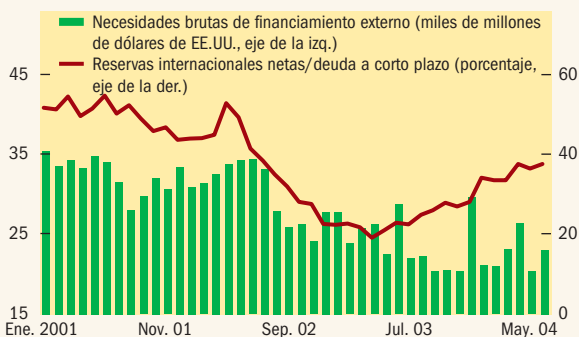
La disciplina fiscal ha contribuido a reducir el nivel de deuda pública desde 2002, aunque este sigue siendo alto.



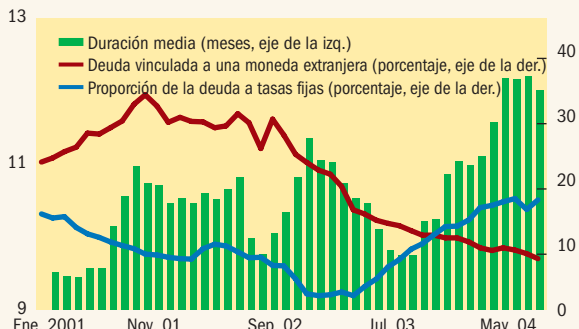
A pesar de los progresos logrados, el crecimiento del ingreso per cápita sigue siendo desalentador, lo que indica que es necesario intensificar las reformas estructurales, mediante, entre otras medidas, el fortalecimiento de los mercados nacionales de crédito para aumentar la inversión.



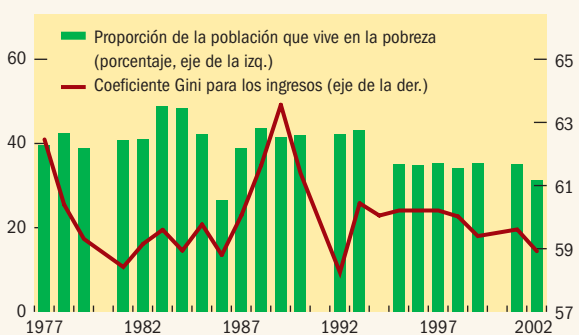
En consecuencia, las necesidades brutas de financiamiento externo se han reducido y los indicadores de las reservas han mejorado gradualmente.



El gobierno federal también ha mejorado la estructura de la deuda interna.



Persisten las desigualdades sociales y la pobreza, lo que subraya la necesidad de distribuir más equitativamente la carga impositiva y mejorar aún más la forma en que se utilizan los recursos públicos.



Fuentes: Banco Central de Brasil e Instituto de Investigación Económica Aplicada.